

INIC CEMPOALAMOXTLI: VOLUMEN 20

La veintena, *cempohualli*, era y es guarismo base en los cómputos no sólo de los pueblos nahuas sino de todos los de Mesoamérica. Con el presente volumen, *Estudios de Cultura Náhuatl* completa su primera veintena. Ella, necesario es reconocerlo, no es precisamente de años sino de apariciones en otros tantos volúmenes. Nacida esta revista hace treinta años, en 1959, desde un principio se anunció en la misma, que constituía "una publicación eventual del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM". Según lo notó en su *Proemio* el recordado maestro Ángel María Garibay K:

No fijamos periodo de aparición, aunque tenemos la intención de que sea ésta una publicación en serie. Cada vez que haya número suficiente de trabajos, cada vez que haya posibilidad económica de darlos a la prensa, aparecerá un volumen...

En treinta años, de 1959 a 1989, hemos publicado veinte volúmenes. De ello resulta que el ritmo de aparición de estos *Estudios* ha sido de uno cada año y medio. Hacer esta consideración es ya reflexionar sobre la historia de *Estudios de Cultura Náhuatl*. Cuando salió a luz, en 1978, el número 13, ensayamos una primera toma de conciencia sobre lo hasta entonces alcanzado. La ocasión era propicia. El 13 en las cuentas de años del hombre náhuatl tiene asimismo primordial importancia. Ahora, al completar la veintena, vamos a ampliar un poco la reflexión, dirigiendo la mirada hacia el pasado para poder atisbar mejor el porvenir.

Como punto de partida no estará de más atender a algunos aspectos cuantitativos. Los primeros siete volúmenes incluyeron, cada uno, un promedio de trece artículos. En sus siguientes entregas, la revista, que había contribuido a avivar el interés por esta cultura indígena, fue dando cabida a mayor número de aportaciones. El volumen 19 abarcó veintidós. Y en éste, con que se cierra su primera veintena, la cifra es casi igual. El incremento tiene como explicación principal la afluencia de trabajos que recibimos de distinguidos investigadores de los cuatro rumbos del mundo. No es ciertamente la falta de artículos lo que a veces ha demorado la aparición de estos *Estudios*. Ella se ha debido sobre todo al ritmo del proceso editorial no siempre tan acelerado como sería deseable. Tal vez, en un futuro próximo, cuando todos nuestros colaboradores nos envíen sus trabajos en *disketes*, resultado de la transcripción y revisión de sus contribuciones en computadoras, nuestra revista, sin dejar de ser una publicación eventual, podrá aparecer ya por lo menos una vez cada año.

Hemos tocado el tema de la influencia que creemos ha ejercido esta revista en el ámbito de los estudiosos de la cultura náhuatl. No es por autocomplacencia por lo que nuestra reflexión abarca este punto. Siendo ésta una toma de conciencia, menester es dar entrada a la cuestión. Dos hechos nos permiten hablar de influencia amplia y positiva. Uno es el de los centenares o miles de citas que, en libros y toda suerte de publicaciones especializadas, se hacen de artículos aparecidos en *Estudios de Cultura Náhuatl*. El otro hecho nos lo da la demanda de la revista. Sus números, uno tras otro, son buscados por instituciones de investigación, especialistas y público en general, y pronto se agotan. En el cada vez más amplio ámbito de los estudiosos de esta cultura, nuestra revista ha sido y sigue siendo un punto de encuentro. Y creemos pertinente señalar también que ella ha tenido publicaciones acompañantes o hermanas y así mismo paralelas. Entre las acompañantes, están las series publicadas también por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, de monografías sobre cultura náhuatl, con cerca de treinta volúmenes, y de fuentes documentales con aproximadamente otra veintena. Entre las publicaciones paralelas sobresalen *Estudios de Cultura Maya*, cuyo fundador el doctor Alberto Ruz Lhuillier, desde su primer número expresó que, no por mimetismo sino por razones académicas, se había dispuesto que esa serie referida a la cultura maya, apareciera y se desarrollara en paralelo con la nuestra.

En vez de dar aquí un elenco de los nombres de todos los investigadores que han contribuido en nuestra revista, mexicanos, centro y sudamericanos, norteamericanos, alemanes, franceses, españoles, italianos, holandeses, daneses, suecos, belgas, ingleses, austriacos y de otras nacionalidades, aludiremos al menos a algunas de las más sobresalientes novedades que, poco a poco, se han ido introduciendo en estos *Estudios*. Desde un principio se abarcaron en ellos temas sobre historia, etnohistoria, arqueología, lingüística, filología, literatura, economía, organización social, etcétera, de los nahuas prehispánicos. Con el paso del tiempo, la atención se abrió a aportaciones referentes a los nahuas no ya sólo prehispánicos sino de tiempos posteriores, es decir de los periodos colonial y moderno. Ha sido durante la última década cuando la revista tuvo una nueva forma de apertura de particular interés. Consistió esta en dar entrada a aportaciones no ya sólo de etnohistoriadores y etnólogos que recolectan textos de la tradición oral contemporánea sino también a creaciones de la que hemos llamado *Yancuic Tlahtolli*, la Nueva Palabra. Así están ya presentes las creaciones de poesía, narrativa y otras formas de prosa de autores nahuas contemporáneos de diversas regiones donde perdura el náhuatl en sus distintas variantes. No pocos textos se han publicado de modernos forjadores de cantos, y asimismo de la narrativa de quienes tienen por lengua materna el náhuatl en regiones tales como las Huastecas Veracruzana e Hidalguense, la Sierra de Puebla, algunos lugares de Guerrero, Tlaxcala, la República del Salvador, e incluso del mismo Distrito Federal, en cuya

delegación de Milpa Alta florece vigoroso un renacimiento de la literatura náhuatl. De esta suerte, *Estudios de Cultura Náhuatl* abarca ya en su plenitud temporal la creatividad de pueblos con honda raíz en Mesoamérica y con perdurable sentido de creación en tiempos modernos.

Otro género de aportación, que poco a poco ha cobrado mayor importancia en esta revista, es el que se refiere tanto a reseñas bibliográficas como a elencos de publicaciones recientes sobre lengua y literatura nahuas. Se ha logrado así dar noticia, con comentarios, de centenares de trabajos aparecidos en forma de libro, folleto o artículo, en diversos lugares del mundo, tocantes siempre a la lengua y la literatura de los nahuas, antiguos y modernos. Es esta labor un permanente esfuerzo de proporcionar información de primerísima importancia para quienes trabajan en torno a esta cultura.

A un último punto conviene hacer referencia. Es éste el de la creación, a partir de este número, de un Consejo Editorial. La revista, fundada hace treinta años por Ángel María Garibay K. y Miguel León-Portilla, ha continuado apareciendo gracias también a la participación de otros editores, Alfredo López Austin, Víctor M. Castillo y quien esto escribe. A partir del volumen 13, Miguel León-Portilla y Guadalupe Borgonio han mantenido a su cargo la edición de estos *Estudios*. Hemos dicho que *Estudios de Cultura Náhuatl* completa ahora la primera veintena de sus entregas. Como lo auguró Ángel María Garibay K., queremos también ahora deseársle muchos años más de existencia. Habrá de continuar ella al servicio de los estudiosos y de cuantos hoy enriquecen la sabiduría del *huehuehtlahtolli* con la floración de la nueva palabra, *yancuic tlahtolli*.

